

CAJAMAR
ADN AgroGRUPO
COOPERATIVO
CAJAMAR

El Huerto

 cajamar
CAJA RURAL

Número 90

Líderes en el Negocio Agroalimentario

FERTILIZACIÓN DE LA LECHUGA

La lechuga prefiere suelos de textura franco-arcillosa. Posee un sistema radicular poco desarrollado, por lo que para un mejor aprovechamiento de los nutrientes es importante situarlos cerca de la planta y a poca profundidad. Es un cultivo sensible a la salinidad por lo que es importante fraccionar los abonados y evitar el riego con aguas salinas.



La cantidad de nutrientes que absorbe la lechuga va a depender de la cantidad de biomasa producida por los distintos órganos de la planta (hojas, tallo, raíz) por lo que las extracciones van a variar dependiendo del tipo de lechuga, variedad, ciclo de cultivo, etc. Para una producción de 35 t/ha la extracción de nutrientes por la lechuga viene a ser de 80-100 kg/ha de N, 30-50 kg/ha de P_2O_5 y 160-210 kg/ha de K_2O (Pomares y Ramos, 2010).

El ritmo de absorción del nitrógeno está relacionado con el de la producción de biomasa vegetal, acentuándose en la fase de formación del cogollo. Sin embargo, un exceso de este elemento puede provocar un retraso en el acogollado. Las lechugas cultivadas en invierno requieren una fertilización nitrogenada más alta (20-30 kg N/ha) que las cultivadas en primavera ya que la mineralización del nitrógeno orgánico del suelo resulta mucho más lento.

El Huerto

El fósforo ejerce una acción estimuladora del sistema radicular y formación del cogollo. Su absorción está muy relacionada con la temperatura del suelo, por lo que las carencias de este elemento se intensifican en las épocas más frías ($T^a < 9-12^{\circ}\text{C}$). En las fechas invernales, incluso en suelos con altos niveles de fósforo asimilable, es interesante la aportación de fósforo, tal como hemos podido comprobar en diferentes ensayos realizados en el Centro de Fundación Cajamar Valencia.



La respuesta de la planta de lechuga a la fertilización potásica está muy relacionada con la riqueza en potasio asimilable existente en el suelo, tal como hemos podido constatar en ensayos realizados en nuestro Centro. En suelos ricos en potasio asimilable la reducción de la dosis de este elemento puede ser importante. La lechuga es un cultivo sensible a la salinidad por lo que resulta conveniente aportar los abonos potásicos en forma de sulfato potásico, nitrato potásico, etc y evitar abonos que lleven cloruros en su formulación.

Una posible recomendación de abonado tipo para lechuga sería:

RIEGO A MANTA O POR SURCOS

	Abono	Dosis (kg/ha)	Dosis (kg/hg)
Abonado fondo	15-15-15	500	42
A los 15-20 días de la plantación	Sulfato amónico	250	21
1 mes antes de la recolección	Nitrato potásico	300	25
	Nitrato amónico	100	8,3

RIEGO LOCALIZADO

Ciclo de cultivo: 70 días

Semanas tras trasplante	Nitrato amónico 33,5 % N		Ácido fosfórico 75%		Nitrato potásico	
	kg/ha	kg/hg	kg/ha	kg/hg	kg/ha	kg/hg
1	0	0,00	0	0,00	0	0,00
2	8	0,66	5	0,42	13	1,08
3	14	1,16	10	0,83	22	1,83
4	28	2,33	20	1,66	44	3,66
5	43	3,57	20	1,66	65	5,40
6	43	3,57	15	1,25	65	5,40
7	57	4,74	10	0,83	87	7,23
8	57	4,74	10	0,83	87	7,23
9	35	2,91	5	0,42	52	4,32
10	0	0,00	0	0,00	0	0,00
TOTAL	285	23,68	95	7,89	435	36,15

Ciclo de cultivo: 90 días

Semanas tras trasplante	Nitrato amónico 33,5 % N		Ácido fosfórico 75%		Nitrato potásico	
	kg/ha	kg/hg	kg/ha	kg/hg	kg/ha	kg/hg
1	0	0,00	0	0,00	0	0,00
2	5,7	0,47	4,75	0,39	8,7	0,72
3	5,7	0,47	9,5	0,79	8,7	0,72
4	11,4	0,95	14,25	1,18	17,4	1,45
5	11,4	0,95	14,25	1,18	17,4	1,45
6	22,8	1,89	9,5	0,79	34,8	2,89
7	22,8	1,89	9,5	0,79	34,8	2,89
8	34,2	2,84	9,5	0,79	52,2	4,34
9	34,2	2,84	9,5	0,79	52,2	4,34
10	51,3	4,26	4,75	0,39	78,3	6,51
11	51,3	4,26	4,75	0,39	78,3	6,51
12	34,2	2,84	4,75	0,39	52,2	4,34
13	0	0,00	0	0,00	0	0,00
TOTAL	285	23,68	95	7,89	435	36,15

Las necesidades de magnesio y calcio suelen estar cubiertas con las aportaciones realizadas por el agua de riego. Ver analítica